

La situación de hambre en Somalia reclama nuestra respuesta



Hay una terrible sequía en un vasto territorio que incluye el sur de Somalia, partes de Kenia, Etiopía y Djibuti.

Al menos 12,4 millones de personas se encuentran afectadas, las más vulnerables son los niños y las mujeres

Más de medio millón de niños están peligrosamente desnutridos y sin alivio. Si no se actúa pronto, los efectos serán devastadores, ya que la desnutrición afecta el desarrollo físico y mental de los niños.



Las fuentes de agua se están secando, se están perdiendo las cosechas y el ganado se está muriendo. La gente que vive en áreas urbanas está siendo seriamente afectada por los precios de los alimentos, que han estrechado al máximo sus finanzas; muchas veces no tienen más estrategia de adaptación que mendigar o recurrir a la prostitución.

**Si deseas colaborar económicamente:
Cáritas Mexicana IAP, cuenta 100. Sucursal 746, Banco Banamex.**

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



22° Domingo Ordinario

Año 11 Número 526 28 de agosto, 2011 Diócesis de Ciudad Guzmán

El escándalo de la Cruz

El Evangelio de este domingo tiene tres partes. Primera, el anuncio que Jesús hace de su pasión. Segunda, la resistencia y rechazo de parte del apóstol Pedro. Y la tercera, la invitación al seguimiento de Jesús, que exige la renuncia de sí mismo y la decisión de emprender el camino de la cruz.

El contexto donde se desarrolla este pasaje es una situación de crisis. Todo el proyecto de Jesús, su palabra y acciones a favor de los más humildes, pobres y pecadores, le acarrió el rechazo y la descalificación de las autoridades del pueblo. Y por eso, Jesús les anuncia con claridad su pasión, muerte y resurrección.

Ante el anuncio de la pasión y muerte de Jesús, Pedro se escandaliza y rechaza el anuncio. Jesús lo reprocha: "¡Apártate de mi Satanás!" Y con esto, le exige que no sea obstáculo en su camino.

Ante el anuncio y el escándalo, Jesús invita a seguirlo: "El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga". La renuncia a sí mismo exige dejar a un lado el propio proyecto y aceptar, con todas sus consecuencias, el proyecto del Padre que Jesús propone. Y de esta manera, hacerse su discípulo.

Jesús invita a seguirlo en la compasión, en la cercanía al que sufre, en compartir con el necesitado, en consolar al triste, en visitar al preso. En la situación actual de nuestro país, como seguidores de Jesús ¿Cuál es nuestro compromiso concreto con las víctimas de la violencia, del desempleo, del hambre, de la pobreza, de la injusticia?

Porque seguir a Jesús, no es cuestión de buenas intenciones, sino de hechos concretos que expresen nuestra decisión personal y comunitaria de emprender el camino de la cruz, que ante los ojos del mundo es escándalo y locura.

Satanases



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 62)

*R/. Señor, mi alma
tiene sed de ti*

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. *R/.*

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. *R/.*

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. *R/.*



Aclamación antes
del Evangelio

Cfr. Ef 1, 17-18

R/. Aleluya, aleluya

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Jeremías

(20, 7-9)

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; fuiste más fuerte que yo y me venciste. He sido el hazmerreír de todos; día tras día se burlan de mí. Desde que comencé a hablar, he tenido que anunciar a gritos violencia y destrucción. Por anunciar la palabra del Señor, me he convertido en objeto de oprobio y de burla todo el día. He llegado a decirme: "Ya no me acordaré del Señor ni hablaré más en su nombre". Pero había en mí como un fuego ardiente, encerrado en mis huesos; yo me esforzaba por contenerlo y no podía.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol
san Pablo a los romanos

(12, 1-2)

Hermanos: Por la misericordia que Dios les ha manifestado, los exhorto a que se ofrezcan ustedes mismos como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios, porque en esto consiste el verdadero culto. No se dejen transformar por los criterios de este mundo, sino dejen que una nueva manera de pensar los transforme internamente, para que sepan distinguir cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio
según san Mateo

(16, 21-27)

En aquel tiempo, comenzó Jesús a anunciar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén para padecer allí mucho de parte de los ancianos, de los sumos sacerdotes y de los escribas; que tenía que ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y trató de disuadirlo, diciéndole: "No lo permita Dios, Señor. Eso no te puede suceder a ti". Pero Jesús se volvió a Pedro y le dijo: "¡Apartáte de mí, Satanás, y no intentes hacerme tropezar en mi camino, porque tu modo de pensar no es el de Dios, sino el de los hombres!"

Luego Jesús dijo a sus discípulos: "El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla?"

Porque el Hijo del hombre ha de venir rodeado de la gloria de su Padre, en compañía de sus ángeles, y entonces le dará a cada uno lo que merecen sus obras".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

Gastar la vida

Tú, Señor, dijiste:

"Quien quiera guardar su vida, la perderá; y quien la gaste y la dé por mí, la recobrará".

A pesar de todo, tenemos miedo a gastar la vida y entregarla sin reservas.

Un terrible instinto de conservación nos lleva al egoísmo, y nos atormenta cuando hemos de jugarnos la vida.

Pagamos seguros por todas partes para evitar los riesgos.

Y, además de todo eso, está la cobardía.

Señor, nos da miedo gastar la vida.

Sin embargo, Tú nos diste la vida para gastarla. No podemos reservárnosla en un estéril egoísmo. Gastar la vida es trabajar por los demás, aunque no nos paguen; hacer un favor a quien nada puede darnos a cambio; gastar la vida es arriesgarse incluso al inevitable fracaso, sin falsas prudencias; es quemar las naves en bien del prójimo.

Somos antorchas, y sólo tenemos sentido cuando nos quemamos; sólo entonces seremos luz. Libranos de la prudencia cobarde, la que nos hace eludir el sacrificio y buscar seguridad.

Gastar la vida no es algo que se haga con gestos extravagantes y falsa teatralidad.

La vida se entrega sencillamente, sin publicidad, como el agua de la fuente, como la madre que da el pecho a su hijito, como el sudor humilde del sembrador.

Enséñanos, Señor, a lanzarnos a lo imposible, porque detrás de lo imposible están tu gracia y tu presencia, y no podemos caer en el vacío.

El futuro es un enigma, nuestro camino se pierde en la niebla; con todo, queremos seguir dándonos, porque Tú estás esperándonos en la noche con mil ojos humanos que nos deshacen en lágrimas.

Espinal, Luis